

¿TAMBIÉN EN EL 2007?

Hojeando la prensa digital me encuentro con un titular que aunque ya no me sorprende si me inquieta; y no es otro que “Aznar cree que en cinco años no existirá España como Estado”. Digo que no me sorprende porque dirigentes del PP, desde hace dos años, vienen emitiendo ese mensaje de que España se deshace; tan solo hay que recordar que Rajoy pronostico hace un año, en el debate de presupuestos, que en el 2007 no habría presupuestos ya que al no existir España no podía haber ministerio de Economía y Hacienda. Casi estamos en el 2007 y el presupuesto ha sido aprobado esta semana y no solo existe el ministerio de Economía sino que hay gobierno y país; pero claro es que no podía ser de otra forma ya que cualquier persona con dos dedos de frente sabe perfectamente lo que nos une histórica, social, económica y políticamente y que eso no se rompe tan solo porque cumpliendo con lo mandado por la Constitución, se descentralicen competencias o porque otro gobierno, en este caso el socialista, trate de que no vuelva a haber un muerto por el terrorismo; ni tan siquiera porque dentro de lo que se denomina Memoria Histórica los hijos y nietos deseen sacar a sus antepasados de las cunetas y enterrarlos dignamente. No, por todo esto no se rompe un país, al contrario éste se puede unir más en un proceso de convivencia y entendimiento.

Por eso digo que no me sorprende pero si me inquieta, pues el partido que afirma tan rotundamente que en cinco años no existiremos es un partido que nos gobierna en ayuntamientos, comunidades autónomas y lo quiere hacer en el país. Y no me inquieta por sus afirmaciones sino por lo que se oculta tras ellas, que no es otra cosa que una falta de entendimiento de cómo somos y pensamos la mayoría de los españoles, qué ansiamos para nuestros hijos y qué esperamos de nuestros representantes. Y si no entienden el país ¿cómo nos van a gobernar cuando esa ciudadanía, que según ellos no existirá, lo decidan?

Ni estamos en peligro como país, ni corremos riesgos como colectividad, ni siquiera estamos amenazados como individuos. Yo, al salir a la calle en estas fechas, al contrario que Aznar o Rajoy, veo gente luchando por su futuro, viviendo su presente y prestos a disfrutar de las Navidades, pero no me encuentro a nadie preocupado porque dentro de cinco años no existamos como país. Y cuando la inmensa mayoría, por no decir la totalidad, no lo vemos, no es porque estemos ciegos sino, sinceramente, porque esa circunstancia no existe; por eso quiero aprovechar la realidad existente para desear a todos mis compatriotas que el próximo año, como mínimo, les vaya igual que este.